



UNIVERSIDADE DA CORUÑA
Facultade de Filoloxía

GRADO EN ESPAÑOL: ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

Las voces gallegoportuguesas del castellano de Uruguay

Autora: Romina Pereira Trillo

Director: José Ignacio Pérez Pascual

2023

PEREZ
PASCUAL
JOSE
IGNACIO -
32431213V

Firmado digitalmente por PEREZ
PASCUAL JOSE IGNACIO - 32431213V
Nombre de reconocimiento (DN): c=ES,
serialNumber=IDCES-32431213V,
givenName=JOSE IGNACIO, sn=PEREZ
PASCUAL, cn=PEREZ PASCUAL JOSE
IGNACIO - 32431213V
Fecha: 2023.06.22 21:19:49 +02'00'

Índice

1. Prólogo	1
2. Análisis del léxico gallegoportugués de Uruguay documentado en el corpus	10
BUZO	10
CAPANGA	11
CARDUMEN	12
CHANGA	13
CHUMBO	14
CORPIÑO	15
FARIÑA	16
FIRULETE	18
GARRAFA	19
JACANA	20
MOTONETA	21
MUCAMA, MO	23
NACO	24
OLERO, RA	25
PANDEIRO	26
PETISO, SA	27
PICHINCHA	29
TACHO	30
TUCURA	32

ZORRA.....	33
3. Conclusiones	34
Referencias bibliográficas citadas.....	37
Referencias bibliográficas consultadas.....	38
Anexo	40

Resumen

El objetivo del trabajo es analizar las palabras de origen gallegoportugués en el español de Uruguay. Para ello, se utilizan principalmente los recursos digitales proporcionados por la Asociación de Academias de la Lengua Española y, en particular, por la Real Academia Española. Así, se seleccionaron las palabras de la última edición del *Diccionario de la Lengua Española* a través de la plataforma Enclave, escogiendo las que procedían del gallegoportugués y portaban la marca geográfica de Uruguay en alguna de sus acepciones. La lista de vocablos, tras la extracción de verbos y adjetivos, quedó reducida a: *aruera, buzo, capanga, cardumen, changa, chumbo, corpiño, fariña, farra, firulete, garrafa, jacana, macaco/a, motoneta, mucamo/a, naco, olero/a, pandeiro, petiso/a, pichincha, tacho, tucura, y zorro/a*.

Para la estructura del estudio de estas palabras, se siguió, en esencia, el modelo de artículo lexicográfico propuesto en el *Diccionario Histórico de la Lengua Española*. La etimología se obtuvo de la última versión del *Diccionario de la Lengua Española*, mas se confrontó con la información del *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* de Coromines y Pascual, y del *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa* de Machado. En esta línea, las definiciones se tomaron de la última versión del *Diccionario de la Lengua Española*. Posteriormente, se documentó la primera aparición de las acepciones dentro de la tradición lexicográfica del castellano, sirviéndonos para ello del *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* y otros diccionarios específicos, como el *Nuevo Diccionario de Americanismos: uruguayismos* de Kühl de Mones. A continuación, se revisaron el *Corpus Diacrónico del Español*, el *Corpus del Diccionario Histórico de la Lengua Española* y el *Corpus del Español del Siglo XXI* para determinar la primera ocurrencia de las distintas acepciones y sus primeros y últimos casos en este siglo.

Los pocos datos que acompañan a alguna de las acepciones objeto del trabajo, ya sean textuales (*aroeira, taipa, farra, etc.*) o lexicográficos (*pandeiro*), volvieron, en ocasiones, difícil su estudio. A estos inconvenientes, se debe sumar la tardía inclusión en el *DLE* de estas voces (un tercio de ellas se incorporaron durante las tres últimas décadas) y la disposición imprecisa de sus definiciones (*tacho*). Igualmente, el repaso de las acepciones en los diferentes bancos de datos se vio obstaculizado por diferentes motivos: entre otros, las palabras o acepciones seleccionadas se medían irremediamente con sus homónimas o con otras acepciones (normalmente del español general) y, por tanto, más frecuentes (*buzo*); las ocurrencias de alguna voz llegaban incluso a corresponderse, prácticamente en su totalidad, con nombres propios (*pichincha*). Por otra parte, los valores geográficos de los corpus no coincidían con los países apuntados en el *DEL*: en este no se registran algunos significados de ciertas palabras en la América española o se marcan en las acepciones menos territorios de los que realmente les corresponden de acuerdo con los testimonios (*motoneta*); además, los casos a veces llegaban como parte de un fragmento en gallegoportugués (*fariña*) o se manifestaban como pertenecientes a España cuando, en realidad, daban cuenta del vocabulario específico de otro lugar hispanoparlante (*jacana*).

1. Prólogo

El objetivo de este trabajo es estudiar las palabras de origen gallegoportugués en español de Uruguay a través de una revisión no solo de la historia lexicográfica, encarnada principalmente por la producción académica, sino de la correspondiente documentación textual. Esta aproximación se elabora a partir de, esencialmente, los recursos digitales proporcionados por la Asociación de Academias de la Lengua Española (en adelante, ASALE) y, en concreto, por la Real Academia Española (en adelante, RAE)¹. De esta manera, las palabras estudiadas fueron seleccionadas de la última edición del *Diccionario de la Lengua Española* (2014, en adelante, *DLE*) a través de la plataforma en línea Enclave; con este fin, las voces candidatas a ser objeto de nuestro estudio debían cumplir dos condiciones: atribuírseles un posible origen gallegoportugués y localizarse en un determinado territorio. Se seleccionaron, así, las palabras señaladas con una determinada (o sospechada) etimología gallega y/o portuguesa que, además, poseyesen la marca geográfica de *Ur.* en alguna de sus acepciones². Como resultado, la plataforma académica generó un conjunto de treinta y cinco vocablos: dos procedentes del gallego; tres del gallegoportugués y treinta del portugués³. En esta ocasión, por tanto, el objeto de nuestro análisis se compondría de la siguiente nómina de vocablos (o de alguna de sus acepciones): *aruera*, *buzo*, *capanga*,

¹ No nos servimos de los recursos de la Academia porque se trate de la máxima institución en cuestiones del idioma, sino por la utilidad de algunos de los recursos que pone a disposición de los usuarios.

² Debido a este segundo filtro aplicado, por carecer de la marca territorial de uso específica de este país (*Ur.*), algunas palabras de conocido origen gallegoportugués señaladas como propias de América (consecuentemente, apuntadas con la abreviatura genérica de *Am.*), quedan excluidas del presente estudio, aunque se escuchen en Uruguay. El sustantivo *coima*, por ejemplo, se emplea en toda América y procede de portugués *coima* ‘multa’ (y este del latín *CALUMNIA* ‘calumnia’); sin embargo, debido al requisito explicado, se deja apartado para un examen pendiente.

Por otra parte, continúa pendiente el estudio de las palabras dimanantes del gallegoportugués, que, según el *DLE*, son usadas en la zona lingüística rioplatense, con la dudosa excepción de Uruguay. Se señalan con la marca geográfica de Argentina y Paraguay *capuera* (‘parte de selva desbrozada para el cultivo’) y *pombero* (‘en la tradición popular, duende imaginado de diversas formas, del que se dice que protege a los pájaros y a los cocuyos y rapta a los niños que los persiguen’); con la abreviatura del país argentino, *caneca* (‘vasija de madera de paredes rectas y boca sin tapa, que se usaba para que los vendimiadores vaciaran en ella las cestas llenas de uvas’) y, con la de Paraguay, *zorro* (‘mofeta’).

³ La diferente terminología establecida por la Academia, sin un criterio claro, será homogeneizada en las siguientes páginas con la denominación *gallegoportugués*.

*cardumen, changa, cantar, chumbo, corpiño, fariña, farra, firulete, garrafa, jacana, lacre, macaco/a, motoneta, mucamo/a, naco, olero/a, pandeiro, petiso/a, pichincha, sambar, tacho, tucura, vichar y zorro/a*⁴.

Sin embargo, debido a los límites de extensión que marca la normativa que regula la presentación de un TFG, fue imprescindible reducir el número de elementos de esta serie. De este modo, se consideró oportuno posponer para una próxima investigación la categoría gramatical de los verbos y los adjetivos, pues, por ejemplo, para la revisión de todos los casos del paradigma verbal en los corpus, sería necesario destinar una elevada cantidad de tiempo⁵.

Una vez que se fijó el objeto de análisis, se determinó la estructura del estudio de cada vocablo, que sigue, en líneas generales, el modelo de artículo lexicográfico propuesto en el *Diccionario histórico de la lengua española* (2013-) (en adelante, *DHLE*). Para cada una de estas palabras, se dispusieron, en primer lugar, dos datos fundamentales: la etimología y la acepción de la voz. La información etimológica fue reproducida de la última versión del *DLE*, pero siempre ha sido contrastada con la que nos ofrece el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (1980, en adelante, *DCECH*) de Joan Coromines y José Antonio Pascual, estudio monumental que ha sido ampliamente aprovechado en las últimas entregas del diccionario académico, sin que esta deuda esté suficientemente explicitada en los prólogos de las distintas ediciones.

⁴ Conviene precisar que otras voces de origen gallegoportugués (en ocasiones, no precisado en el *DLE*) y con la correspondiente marca, tampoco aparecen en la lista formada por Enclave por ser vocablos derivados: así ocurre, por ejemplo, con *fariñera* (en Argentina y Uruguay, ‘daga de punta y hoja anchas’), creada a partir de *fariña*, voz que sí es objeto de esta investigación.

⁵ En Uruguay (aunque no exclusivamente), de origen gallegoportugués, se manejan los verbos *cantar* (con el significado de ‘decir a alguien tales claridades o injurias, que se quede aturcido y sin acertar a responder’ y ‘ponerle a alguien una prenda de vestir con precipitación y descuido’), *sambar* (‘bailar samba’) y *vichar* (‘atisbar, observar furtivamente’; ‘vigilar con la mirada’ y ‘mirar, con real o aparente desinterés, las mercancías expuestas a la venta’).

Por otro lado, también se decidió aplazar para un futuro trabajo el estudio del adjetivo *lacre* (‘dicho de un color: Rojo semejante al del lacre’ y ‘de color lacre’), pues, aunque se emplee de manera mayoritaria en Uruguay (con Argentina, Chile, Colombia y Ecuador), en realidad pertenece al español general.

Además, para conocer si el tratamiento etimológico que recibe la palabra en el idioma gallegoportugués es diferente, se recurrió al *Dicionário etimológico da língua portuguesa com a mais antiga documentação escrita e conhecida de muitos dos vocábulos estudados* (1952, en adelante *DELP*) de José Pedro Machado⁶. Posteriormente, excepto que se detalle lo contrario, la definición o las definiciones (en el caso de la voz dimanante del gallegoportugués ofreciese más de una acepción con la marca de *Ur.*) fueron también tomadas de la última versión del *DLE*.

A continuación, a través del *Nuevo tesoro lexicográfico de la Lengua Española* (en adelante, *NTLLE*), se documentó la primera aparición de cada una de las acepciones objeto de nuestra atención dentro de la tradición lexicográfica del castellano, revisando los diccionarios inventariados para apuntar las peculiaridades encontradas en la transmisión de estas voces⁷. Con esta misma finalidad, además de la edición en línea del *DRAE* de 2001, fue revisado el *Nuevo diccionario de americanismos: uruguayismos* (1993, en adelante, *NDU*) de Úrsula Kühn de Mones y el *Diccionario de americanismos* (2010, en adelante, *DAMER*) de la ASALE. En esta línea, también fue consultado el *Tesoro de los diccionarios históricos de la lengua española* (2021) (en adelante, *TDHLE*) de la RAE, que también permite examinar de forma unificada el *DHLE*; el *DHLE* 1933-1936 (artículos *a-cevilla*); los materiales inéditos de este (artículos *cía-efélide*); el *DHLE* 1960-1996 (artículos *a-apananca* y *b-bajoca*); el *Diccionario histórico del español de Costa Rica* (1995) de Miguel Ángel Quesada; el *Diccionario histórico del español de Venezuela* de Francisco Javier Pérez (2012 y 2016) y el *Diccionario histórico del español de Canarias* de Cristóbal José Corrales y Dolores Corbella (edición de 2013, en

⁶ Únicamente se proporciona la cita en cada palabra si el lexicógrafo portugués introduce una opinión diferente.

⁷ No es preciso incidir en la consideración del diccionario como un bien mostrenco del que cualquiera se puede apropiarse sin el menor rubor; no vamos, pues, a denunciar en cada palabra el comportamiento escasamente ético, de acuerdo con los parámetros actuales, de un buen número de productos lexicográficos, aspecto que, sin duda, nos haría expandir mucho más de la cuenta estas páginas.

adelante, *CDHCan*). Por último, también nos servimos del *Diccionario panhispánico de dudas* (actualización de 2023, en adelante, *DPD*)⁸.

Para el análisis de los casos textuales, se revisaron varios de los bancos de datos proporcionados por la RAE: el *Corpus Diacrónico del Español* (en adelante, *CORDE*), el *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* (en adelante, *CDH*) y, por último, el *Corpus del Español del Siglo XXI* (en adelante, *CORPES XXI*)⁹. De entre estos conjuntos de textos, se documentó la primera ocurrencia de las distintas acepciones y fueron también recogidos, para cada una de ellas, sus primeros casos en este siglo y los últimos encontrados. Mientras que la información etimológica y lexicográfica se describe en un párrafo introductorio, los fragmentos seleccionados son reproducidos posteriormente, encabezados por el año de redacción, por el apellido de la(s) persona(s) autora(s), por el título del libro o, en el caso de proceder de una publicación regular, el nombre del artículo y del periódico o revista y, por último, el lugar de escritura.

En la revisión de las ocurrencias, fueron surgiendo diferentes inconvenientes. Para comenzar, en ciertos casos, cabrían varios significados de los dispuestos por el *DLE*, ya sea por el entorno lingüístico vago en que se inserta la palabra o por los matices, normalmente insustanciales, que cada una de las diferentes acepciones de la voz posee en el propio diccionario académico. Por ejemplo, la entrada de *tacho* se divide en ocho definiciones y, excepto la última (forma coloquial en Argentina, Bolivia y Uruguay para ‘taxi’), de alguna manera parecen solaparse: en Andalucía, ‘cubo para fregar los suelos’ y ‘vasija para lavar la ropa’; en diferentes zonas lingüísticas americanas, ‘paila grande en que se acaba de cocer el melado y se le da el punto de

⁸ Hemos consultado también el *Nuevo tesoro* de Lidio Nieto y Manuel Alvar, pero no ha resultado útil para nuestro trabajo (únicamente recoge las voces *corpiño*, *lacre* y *zorro/a*, mas sin las acepciones que nos interesan).

⁹ Es necesario advertir que este trabajo fue realizado a partir de la versión 0.99 del *CORPES XXI*, accesible hasta el 31 de diciembre de 2023. El 2 de junio de este mismo año, la Academia publicó la versión 1.00, que cuenta con más de 365 000 documentos que suman algo más de 395 millones de formas ortográficas, procedentes de textos escritos y de transcripciones orales.

azúcar’, ‘recipiente de latón, hojalata, plástico u otro material’, ‘cubo de la basura’, ‘recipiente para calentar agua y otros usos culinarios’ y ‘vasija de metal, de fondo redondeado, con asas, parecida a la paila’. Excepto en los documentos en que se utiliza como ‘cubo de basura’ (en que se suele especificar como *tacho de basura*), las restantes acepciones pueden apuntar en todos los casos a un mismo tipo de recipiente, prestándose atención en unos casos al material de que ha sido fabricado (latón, hojalata, plástico u otro material), a su forma (de fondo redondeado, con asas) o a su función (para calentar agua y otros usos culinarios o, más allá, vasija para lavar la ropa o fregar los suelos): en realidad, muy bien podría reducirse notablemente el número de acepciones¹⁰.

Igualmente, se reconocen registros en que la voz examinada no se corresponde con ninguna de las acepciones dispuestas en el diccionario académico; por ejemplo, *pandeiro* se emplea como instrumento y no con el significado del *DLE* ‘nalgas’, ya ofrecido desde el *NDU* (1993). También nos hemos encontrado con la situación opuesta, pues existen otras acepciones que, si bien amparadas por el *DLE*, no aparecen en los corpus utilizados; así sucede, por ejemplo, con la palabra *aruera* (del portugués *aroeira*), que forma parte de la historia lexicográfica desde el siglo pasado y que se emplea en Uruguay como ‘nombre genérico de dos especies de árboles que se caracterizan por causar graves trastornos en la piel. Crecen en la sierra y en la orilla de los montes fluviales, tienen el tronco recto y la corteza cenicienta, las hojas son de color verde intenso y son aprovechados para hacer leña y carbón’. De hecho, después de remitir a la entrada *arué*, José Alemany y Bolufer ya definía la voz de un modo sospechosamente muy similar en su *Diccionario de la Lengua Española* (1917): en botánica, ‘árbol del Uruguay, muy frondoso, elevado, de madera blanca y fuerte, que rechaza toda vegetación en sus alrededores y daña

¹⁰ Tampoco parece preciso insistir en el procedimiento de elaboración del diccionario académico, sobradamente conocido, mediante procesos acumulativos por parte de muy diferentes redactores a lo largo de la historia, lo que explica que no resulte inhabitual este tipo de solapamientos.

instantáneamente al que se cobija bajo su sombra, produciendo sopor y aniquilamiento'¹¹. Sin embargo, ni el *CORDE*, ni el *CDH*, ni el *CORPES XXI* nos proporcionan materiales textuales¹².

Al margen de todas estas cuestiones, la estructura aquí indicada para el examen de cada palabra podría ser completada con una breve remisión a los datos estadísticos ofrecidos por el *CDH* y el *CORPES XXI*. De hecho, se comprobó la distribución diatópica de cada voz en los tres corpus con la intención inicial de poder ofrecer algún dato cuantitativo que sirviese para ratificar la mayor frecuencia de uso de la voz en Uruguay o la zona rioplatense. Sin embargo, excepto en algún caso puntual, hemos decidido prescindir de esta información, pues estos datos se ven gravemente distorsionados por diferentes motivos: cabe señalar que algunas de las palabras seleccionadas se miden con otras homónimas; al tiempo, otras voces poseen varias acepciones (algunas propias del español general), de suerte que los cientos de ejemplos recopilados a través de los distintos corpus se suelen corresponder solamente con una de las acepciones más generales y no con aquellas marcadas geográficamente.

En esta línea, en el estudio de vocablos como *buzo*, cualquier tipo de alusión a las estadísticas de uso sería imprudente. Si *buzo* se separa en dos entradas, en la primera de estas se ofrecen ocho acepciones y el sentido uruguayo de 'jersey' se coloca en el *DLE* después de seis ('persona que hace inmersiones bajo el agua con un equipo adecuado para respirar'; 'mono' ('prenda de vestir'); 'prenda de abrigo con capucha para niños pequeños, que cubre todo el cuerpo', 'cierta embarcación antigua'; 'chándal' y 'sudadera con capucha' (en Honduras)) y antes de la última ('ladrón muy diestro o de buena vista', en germanía). Resulta muy inusual *buzo* como derivado de *abusado* y sinónimo del adjetivo 'listo' (en El Salvador y en México), pero la primera

¹¹ Resulta comprensible que Alemany, una vez miembro de la Academia, contribuyese a las distintas ediciones del diccionario académico y a otras obras de la corporación; sin embargo, su influencia va a pervivir en el tiempo y ediciones posteriores a su fallecimiento continuarán aprovechando los materiales del lexicógrafo de Cullera; así sucede, por ejemplo, con *firulete* (Manual del 50 y DRAE de 1956), *pichincha* (DRAE del 1992) y *tucura* (en el Suplemento del DRAE de 1970).

¹² Tampoco hemos obtenido resultados para la búsqueda de *taipa* (del portugués *taipa*), nombre femenino que se define para Uruguay como 'caballón que se utiliza para el riego en los cultivos de arroz' desde el *DRAE* de 2001.

acepción es la más habitual (obsérvese que forma parte del español común) y más antigua, siendo, consecuentemente, de mucha mayor frecuencia en los corpus (véase *Ilustración 1* en «Anexo»).

Asimismo, de entre el más de medio millar de casos de *farra*, en ninguno de estos aparece con el uso coloquial de ‘hecho desagradable o ingrato’, apuntado por la Academia desde el 2001 para Uruguay bajo el posible origen de portugués *farra* (y este quizá del árabe dialectal *ferħa*, ‘fiesta’). Se evidencia un claro predominio del vocablo como ‘juerga, jarana, parranda’ o ‘burla’ (definición marcada de Guipúzcoa y Paraguay), englobados bajo la misma etimología, y como ‘pez de agua dulce, parecido al salmón, que vive principalmente en los lagos alpinos, de carne sabrosa, que tiene la cabeza pequeña y aguda, la boca pequeña, la lengua corta, el lomo verdoso y el vientre plateado’ (seguramente relacionado con el latín *FARIO*). Por esta misma razón, se puede entender que *naco* se registre con una mayor frecuencia de empleo en la zona de Centroamérica; a esta voz se le atribuye la etimología gallegoportuguesa (de *anaco*) para las acepciones de ‘andullo de tabaco’ (en Argentina, Paraguay, Puerto Rico y Uruguay), ‘puré de papas’ (en Colombia) o ‘susto’ y ‘excremento sólido, especialmente el humano’ (en Uruguay); sin embargo, como acortamiento de *totonaco*, *naco* y *naca* también se emplean en México como sinónimo del adjetivo ‘indio/a’, que incluso sirve como sustantivo, y es esta la forma que se documenta de forma mayoritaria en los corpus.

Del mismo modo, la palabra *macaco* o *macaca*, procedente del portugués *macaco* y este de origen bantú, ofrece en Uruguay una acepción concreta para la ‘persona difícil de complacer, especialmente respecto de las comidas’. No obstante, con este sentido, inventariado dentro de la historia lexicográfica a partir del *NDU* (1993), únicamente se puede rescatar un uso textual en la obra *La carretera* de Enrique Amorim (1932-1952, Uruguay):

Le propusieron algo y ella se negó. No quería contestarles, empacada como de costumbre.

Es muy caprichosa —dijo la Mandamás, justificando su negativa—. ¡Cuando anda con pájaros en la cabeza, se emperra como buena *macaca*!

Nadie tomó en cuenta aquellas palabras y siguieron haciendo rabiar a la «brasilerita».

También se han dado casos en que las ocurrencias de la voz se corresponden casi en su totalidad con nombres propios, ya sean topónimos, antropónimos, etc. Con estas características, deben ser señalados dos significativos ejemplos: las palabras *fariña* y *pichincha* (véase Ilustración 2 en «Anexo»). La primera de estas, con el significado de ‘harina gruesa de mandioca’ (en Argentina, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay) e incluso como ‘especie de gachas hechas de harina de maíz’ (usada en plural en la Asturias rural), está entreverada con documentos en que mayoritariamente se utiliza como apellido. Precisamente por este motivo, España, seguida por el Río de la Plata, queda situada como zona con más frecuencia de uso en el *CDH*. Por su parte, *pichincha* se corresponde con el nombre de, entre otros, un pico, una provincia, una calle o un equipo de fútbol, motivando, así, un inesperado número de testimonios textuales, en que *pichincha* como sinónimo de ‘ganga’ (en el Río de la Plata) está totalmente opacado.

En otras situaciones, los porcentajes de distribución diatópica tampoco sirven para revalidar la información establecida en el *DLE* porque, como se ha explicado, en este no se registran algunos de los significados que ciertas voces pueden adquirir en Suramérica o, en ocasiones, se marcan geográficamente en las acepciones menos países de los que realmente corresponden de acuerdo con los testimonios allegados. Normalmente más fiable, aunque no totalmente exacto, se vuelve el *DAMER*, que presenta nuevas definiciones y una marcación territorial que coincide, en general, con los valores de los corpus. Así, por ejemplo, la voz *motoneta*, según el *DLE*, ‘Motocicleta con ruedas pequeñas, que tiene una plataforma para apoyar los pies’, se escucha en varios países americanos: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela. Sin embargo, esta lista y la que ofrece el *DAMER* difieren, pues en la segunda se suprime la abreviatura de *México* y se añade la del

El Salvador. En realidad, el *CORPES XXI* evidencia que la mayor frecuencia normalizada de uso está en Costa Rica y República Dominicana, países ignorados en ambos diccionarios.

De modo similar, las estadísticas tampoco se pueden aprovechar en vocablos como *jacana*. Algunos de los ejemplos que documentan esta voz, supuestamente característica del español de Argentina, Guatemala, Nicaragua y Uruguay, se clasifican como escritos de España porque realmente se redactaron y publicaron a este lado del Atlántico; sin embargo, estos impresos describen la realidad americana, en este caso un ‘ave acuática’, utilizando, por tanto, el vocabulario específico del lugar en que existe para denominarla.

Por otra parte, en los porcentajes de distribución geográfica se integran todas las palabras de las obras que forman los corpus académicos. Sin embargo, existen casos en que las voces buscadas pertenecen a algún fragmento emitido en otro idioma: considerarlas como parte del español desfigura sus valores de uso. En este sentido, algunos vocablos de la lista seleccionada, como *fariña* o *pandeiro*, son puestos en boca de personajes gallegoportugueses, con una finalidad normalmente humorística. Ejemplificativas se vuelven las líneas de Vicente Sánchez en su *Lírica poética* (c1678, España):

GALLEGO. Retumbe, o *pandeiro*, sone la gaitiña, / tange, Toribiño, pois naice la alegría,
[...].

2. Análisis del léxico gallegoportugués de Uruguay documentado en el corpus

BUZO

s. (1960-)

Etimología. Solución surgida de la voz portuguesa *búzio* ('caracol'), y este del lat. BUCĪNA ('cuerno de boyero') (cfr., sin embargo, *DELP*: s.v. *búzio*)¹³.

La palabra *buzo*, escuchada en Uruguay con el significado de 'jersey', se presenta en la historia lexicográfica por primera vez en el *NDU* (1993) de Kühl de Mones como 'prenda de vestir, generalmente de lana, cerrada y de mangas largas, que cubre la parte superior del cuerpo'. No obstante, las ocurrencias textuales se ubican ya a mediados de la centuria anterior¹⁴.

Docs. (1960-)

1960 BENEDETTI *La tregua* Uruguay

Y apareció en el living con su delantal, su pollera verde, su *buzo* negro, sus ojos limpios, cálidos, sinceros.

2001 RUBIANO VARGAS *El anarquista jubilado* Colombia

Es Fader Makenzie. Lleva un *buzo* de cuello de tortuga de intelectual francés de los años sesenta o activista político del Frente Unido de Camilo Torres, piensa Mariana.

2001 SCHUTZ *Una noche de luz clara y otros cuentos* Uruguay

«Qué terco este Ernesto», se decía mientras sufilaba un *buzo* de algodón, «qué terco».

2016 TRUJILLO «La defensa de la cruz en el siglo XXI» Uruguay

El cardenal usa un *buzo* Legacy negro y sobre el pecho le cuelga una cadena con una cruz de brazos redondeados.

¹³ A pesar de que el lexicógrafo portugués no registra la acepción de 'jersey', propone la existencia de dos etimologías para la palabra homónima portuguesa de *búzio*: «a palavra *búzio* corresponde a masculinização do lat. BUCĪNA "trombeta"» y, en esta ocasión para su acepción de 'persona que hace inmersiones', «parece ser voc. diferente de *búzio*¹», recogiendo, además, una cita en que se comenta que *buzo* es la forma castellana, también de origen desconocido.

¹⁴ Según el *DHLE*, el significado buscado queda ya plasmado en la obra *Ida vuelta*, de Benedetti, fechada en 1955: «María Dice Juan en la carta que son unos tipos rarísimos. Los hombres visten con *bucitos* rompevientos y se peinan como Lolí». Sin embargo, se define como 'prenda de vestir, con manga larga, que cubre el cuerpo desde el cuello hasta más abajo de la cintura': no concuerda completamente con 'jersey' del *DLE*, que, necesariamente, no es 'rompevientos'.

CAPANGA

s. (1944-)

Etimología. Vocablo del portugués brasileiro *capanga*. Por su parte, en Machado (*DELP*: s.v) matiza que este proviene del tupí *capa*, variante de *caba*, ‘herir, quebrar’ y la terminación *-nga*.

El sustantivo *capanga* sirve para referirse a la ‘persona que cumple las funciones de capataz, conduciéndose, a veces, con violencia’ en el Río de la Plata y Bolivia. Algunos escritos de mediados del siglo pasado evidencian su significado, que queda totalmente plasmado con la definición del *DRAE* de 1992: además de marcar su procedencia (el portugués de Brasil), se define como ‘guardaespaldas’ en (*NE.* de la) Argentina. Efectivamente, a través de las estadísticas ofrecidas por el *CDH* y del *CORPES XXI*, se vuelve evidente el predominio de la voz en la zona rioplatense, pues existen únicamente dos ejemplos fuera de esta área y se corresponden con el título de un trabajo y con un sobrenombre.

Docs. (1944-)

1944-1956 BORGES *Ficciones* Argentina

Agregó que ese trabajo le había sido encargado por un noruego: en Rio Grande do Sul. Ocho años que lo conocíamos y no había mencionado nunca su estadía en esa región... Hablamos de la vida pastoril, de *capangas*, de la etimología brasilera de la palabra *gaucho* (que algunos viejos orientales todavía pronuncian *gaúcho*) y nada más se dijo —Dios me perdone— de funciones duodecimales.

2001 «Empresarios, no coroneles da fazenda» *El País* Uruguay

La identificación que se hace del medio rural brasilero, con campesinos pobres y «coroneles da fazenda», ¿sigue existiendo?

«No existe más, ya ni se habla de coroneles.»

¿No corre más aquello de los *fazendeiros* con *capangas*?

«No hay más de eso.»

2019 ENRIQUEZ *Nuestra parte de noche* Argentina

Adolfo y Mercedes vivían con miedo a que Perón los expropiara, sobre todo que les quitara Puerto Reyes, pero tuvieron suerte: a los Bradford se les quitó solo una estancia camino a La Plata que apenas usaban —y sería convertida en parque público—; a los Reyes solo se los obligó a mejorar las condiciones de sus trabajadores, cosa que hicieron a regañadientes

y apenas por un tiempo: mantuvieron a los *capangas*, los latigazos, las raciones de comida mínimas, el trabajo infantil.

CARDUMEN

s. (1854-).

Etimología. Palabra adoptada del portugués y gallego *cardume*, que Corominas (*DCEH*: s.v.) considera derivada de *carda*, por la espesura de las púas o dientes de este instrumento¹⁵ (véase también *DELP*: s.v.).

El sustantivo masculino *cardumen* adquiere, por extensión de la acepción ‘conjunto de peces’, el sentido de ‘multitud y abundancia de cosas’ en Uruguay¹⁶. Esta definición se recoge por primera vez en el *Diccionario de la Lengua Española* (1917) de Alemany y Bolufer, dispuesta como ‘por ext., multitud o abundancia de cosas’ en Chile. Se distinguen diversos casos de la voz en textos de otros países ya desde sus primeras manifestaciones a mediados del siglo XIX.

Docs. (1854-)

1854 LÓPEZ *La novia del hereje o la Inquisición de Lima* Argentina

Un *cardumen* de lanchas y botecillos que habían salido al camino de las carabelas, volvían ya con ellas como los polluelos que siguen a la gallina, y apenas se corrió al fondo las cadenas de las anclas, se prendieron a los costados y se cubrió de gente la cubierta.

2001 EHRENHAUS *La seriedad* Argentina

El hilo musical hace su aporte: por encima de un manto meloso de cuerdas, un instrumento inmisericorde chilla como un *cardumen* de gaviotas.

2020 ARRIAGA *Salvar el fuego* México

La colonia estaba hipervigilada. Más patrullas, más azules, más seguridad privada. Un *cardumen* de guachos. Y para donde mirara uno, había cámaras.

¹⁵ En el décimo tercera de la edición del *DRAE* (1899), se menciona la supuesta procedencia árabe *cárdoma*, que tiene como significado ‘reunir gente’. Esta etimología se repite en algunos diccionarios posteriores, hasta que en 1970 la Academia revalida el origen gallegoportugués.

¹⁶ Como primer caso en el *CDH* se halla un significado para esta voz que no se corresponde con ninguno de los apuntados por las obras lexicográficas empleadas. En la anónima *Traducción del Lilio de medicina de Gordonio* (1495) *cardumen* parece ser algún tipo de aceite: «E si el enfermo no pudiere esperar, denle la sobredicha medicina, e después úntenlo con alguno d’estos azeites o con todos, conviene a saber, olio costino e de laurel e de junípero e con olio de nuez romana o de ácoro o de pelitre o de gorvión o de espiquenardi o de neguilla o de ruda o de mostaza o de mirra o de cardumen, el qual es de carvi montesino e de isopo [...]».

CHANGA

s. (1887-)

Etimología. Vocablo del gallegoportugués *changa*. Según precisa Corominas (*DCEH*: s. v. *changador*), se trata de un derivado de *changador*, que parece extraído de *changada* ‘cuadrilla de changadores dedicados al transporte de cueros’, tomado del portugués *jangada* ‘almadía’, por hacerse este transporte en balsa por los ríos Paraná y Uruguay (la voz portuguesa procedería, a su vez, del malayálam *čāṅgāḍam*, lengua dravídica de la India). Recuerda Corominas «la existencia del gall. *facere changa* ‘hacer negocio’ y ast. *xangada* ‘jugaretta, mala partida’».

El nombre *changa* significa en el Río de la Plata ‘ocupación transitoria, por lo común en tareas menores’. Esta definición, establecida de manera semejante, puede ser encontrada por primera vez en el *Diccionario de la Lengua Española* (1917) de Alemany y Bolufer: en concreto, como palabra de América meridional para el ‘negocio de poca importancia’, mientras Corominas precisa que la acepción argentina ‘faena de poca monta’ proviene de otra más antigua: ‘transporte de una maleta, etc., que se hace fuera de las horas de trabajo’. Así y todo, los ejemplos de uso en los corpus se remontan a finales del siglo XIX.

Docs. (1887-)

1887 CAMBACERES *En la sangre* Argentina

Eran, al amanecer, las idas a los mercados, las largas estadías en las esquinas, las *changas*, la canasta llevada a domicilio, la estrecha intimidad con los puesteros, el peso de fruta o de fatura ganado en el encierro de la trastienda.

2001 MAJFUD *La reina de América* Uruguay

—Está bien, señor, no se enoje. Pero yo solo necesito una *changa*, estoy sin comer.

2022 REATO *Masacre en el comedor: La bomba de Montoneros en la Policía Federal [...]*
Argentina

Lo mismo ocurrió con los parientes de Oscar Rossi, el suboficial de la policía de la provincia de Buenos Aires que ya estaba retirado y murió mientras completaba sus flacos ingresos de jubilado con una *changa* en una panadería del barrio.

CHUMBO

s. (1853-)

Etimología. Voz proveniente del portugués brasileño *chumbo* ('plomo') y este del latín PLUMBUM.

La palabra *chumbo* posee tres significados: en el registro vulgar argentino y uruguayo, 'revólver o pistola' (1) y, aunque poco usado, 'bala' (2). Ya solamente en Argentina, y también vulgarmente, se admite como equivalente de 'balazo' (3). Esta voz queda introducida de esta misma forma (en realidad, sin la marca geográfica de *Ur.*) en la vigésimo primera edición del diccionario de la Academia (1992)¹⁷. En la segunda mitad del siglo XIX, destacan en algunos libros ocurrencias de *chumbo* como 'bala' (2) y, más de cien años después, como 'pistola' (1), mientras que no existen casos con el sentido de 'balazo' (3)¹⁸.

(1) Docs. (1991-)

1991 POLIMENI *Luca* Argentina

Yo era de vender la anarquía, pero si alguien se coge a tu mina apuntándote con un *chumbo* a la cabeza no te gusta.

2004 ANDAHAZI *Errante en la sombra* Argentina

Dejame hacer mi descargo, / te lo digo, te lo juro, / no son monjas de convento / las chicas, te las encargo, / estas sí que dan laburo; / se te rajan con un cuento / y las tenés que ir a buscar / con el *chumbo* del sargento.

2021 CAPARRÓS *El hambre. Un recorrido por el Otro Mundo* Argentina

¹⁷ Esta voz forma parte de los inéditos del *DHLE* (1933-1936); sin embargo, no se aporta información relevante.

¹⁸ En la obra *Nativa* (1890, Uruguay), Acebedo Díaz parece hacer uso de un nuevo significado de esta palabra y que no se recoge en ninguna obra lexicográfica utilizada para este trabajo; en concreto, sirve como nombre despectivo: «—¡Oigan al *chumbo*! Motoso... Rabudo...».

Los pibitos no respetan nada; si te hacés el loco te pegan un tiro, si no tenés un *chumbo* no te respeta nadie.

(2) Docs. (1853-)

1853 ASCASUBI *Paulino Lucero* Argentina¹⁹

Aunque, ando con aprensión / que antes de la conclusión, / de balde estoy ariscón, / después de tanto arrejón, / que algún *chumbo* o perdigón⁸¹ / me estire en un albardón, / y patitieso y panzón de ahí me tiren a un zanjón, / como han tirado a un montón / de criollos, que siempre son / los pavos de la función, / y espichan como un ratón / sin pater-noster ni Kirieleysón.

2005 BOUZAS *Rescatate* Uruguay

Luis: —Los van a cagar a tiros.

Willy: —No, no nos van a cagar nada porque les dan a ustedes también.

Luis: —Debe estar el grupo de «élite» afuera. Seguro que te encajan el *chumbo* entre los ojos. Deben estar esperando que te pares en algún lugar y te vuelan la cabeza.

2005 ROSENCOF *Diez minutos* Argentina

—Che, Lolo, ¿y ahora qué les dio con las piedras?

—Tranquilo. Bancá el pedregullo, es mejor que el *chumbo*.

CORPIÑO

s. (1945-)

Etimología. Voz dimanante del —en su origen— diminutivo portugués *corpinho* ‘cuerpecito’ (véase también *DELP*: s.v. *corpinho*)²⁰.

Entre los varios significados que posee la palabra *corpiño*, en Argentina, Nicaragua y Uruguay se destina exclusivamente para el ‘sostén’. Esta acepción se recoge por primera vez en el *NDU*

¹⁹ Ascasubi ofrece en una nota a pie de página el significado (por tanto, se entiende que infrecuente) de *chumbo*: «81 Chumbo: una bala».

²⁰ Ya el testimonio de Juan Francisco Ayala en su *Tesoro de la lengua castellana* (1693-1729) apunta hacia el gallegoportugués: «llaman los gallegos y gente rústica al jubón...».

(1993) de Kühl de Mones. Textualmente, ya se hallan algunos casos a mediados del siglo pasado.

Docs. (1945-)

1945-1964 CORTÁZAR *Final del juego* Argentina

Se acordaba de cómo Thérèse, unos metros más allá sobre el peñón desde donde se alcanzaba a distinguir el litoral de Paros, había vuelto la cabeza al oír el grito de Somoza, y tras un segundo de vacilación había corrido hacia ellos olvidando que tenía en la mano el *corpiño* rojo de su *deux pièces**, para inclinarse sobre el pozo de donde brotaban las manos de Somoza con la estatuilla casi irreconocible de moho y adherencias calcáreas, hasta que Morand con una mezcla de cólera y risa le gritó que se cubriera, y Thérèse se enderezó mirándolo como si no comprendiera, y de golpe les dio la espalda y escondió los senos entre las manos mientras Somoza tendía la estatuilla a Morand y saltaba fuera del pozo.

2001 LÓPEZ *La asesina de Lady Di* Argentina

Me sentía La Bomba Tucumana y me subí arriba de un parlante junto con otras dos descontroladas, hasta que patiné y accidentalmente se me abrió la blusa, se me desprendió el *corpiño* y, tirada en el suelo, exhibí una teta a los morbosos que se juntaron a mi alrededor.

2021 BIANCHI «Cositas de ayer» *Juventud Rebelde* Cuba

Por cierto, una noche, mientras buscaba la pulga, rompió el tirante que sujetaba el *corpiño* que la cubría para dejar adivinar, más que ver, una nivea turgencia con total regocijo del público de hombres solos que abarrotaba la sala.

FARIÑA

s. (1786-)

Etimología. Palabra tomada del gallego *fariña* ('harina') y esta, a su vez, del latín FARĪNA.

La voz *fariña*, empleada en el español rioplatense, colombiano y peruano para denominar a la 'harina gruesa de mandioca', se atestigua textualmente desde el último tercio del siglo XVIII y, lexicográficamente, desde el *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* (1895) de Elías Zerolo. En esta obra, la voz *fariña* queda ya definida de la misma manera que en la actualidad,

aunque se delimita su uso al Río de la Plata. Precisamente, las estadísticas del *CDH* ratifican esta mayor frecuencia: si España, seguida por el Río de la Plata, aparece como zona con más frecuencia de ocurrencias, se puede entender al observar que, como ha sido explicado, se registran en el país peninsular como apellido *Fariña(s)*. A través del *CORPES XXI*, se puede comprobar que, aún en la actualidad, este gallegoportuguesismo continúa siendo más frecuente en la zona formada por el país argentino, paraguayo y uruguayo.

Docs. (1786-)²¹

c 1786 CHANTRE Y HERRERA *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón español*
Ecuador

Fuera del bastimento de plátanos, yucas y mazato, que prevenían por sí mismos, y del común que les daban los alcaldes, para el largo viaje en beneficio del pueblo, añadía también el misionero algunos cestos de *fariña* (así llamaban la yuca tostada, molida y prensada) y otros varios socorros como eslabones, púas, anzuelos y agujas, con que compraban ó trocaban en los pueblos del camino y se surtían de lo necesario.

2001 MIRO IBARS *Alimentación y religiosidad paraguaya [...] Paraguay*

Podemos afirmar que desde la época precolonial se la industrializó por la diversidad de harinas obtenida por los Guaraníes con procesos muy diferentes y la variedad de alimentos producida con las harinas como la tapioca, la *fariña* o hu'í-ata, dextrina o almidón o hu'ípo, el typtytay, popi, popi hu, hu'i que tiene tres formas de obtención.

2021 CHAMORRO TORRES *Última Hora Paraguay*

Para coordinar todas esas organizaciones, se instaló en Asunción una Junta de Aprovisionamiento, que proveyó a la Intendencia del Ejército miles de animales (vacunos especialmente), además de locro, galleta, yerba, azúcar, grasa, maíz, poroto, sal, *fariña*, harina, almidón, arroz, maní y afrecho; toneladas de productos fueron distribuidos.

²¹ Como ya ha sido mencionado en el «Prólogo», los primeros casos textuales de esta acepción son reproducidos del portugués y no se observan como parte del español (solo como nombres propios) hasta este momento.

FIRULETE

s. (1892-)

Etimología. Palabra procedente del gallegoportugués **ferolete* (por *florete*) y, según Corominas (*DCECH*: s.v. *firuletes*), sería un derivado de *flor*, que en este idioma tiene las variantes vulgares *felor* y *frol*; por su parte, Machado (*DELP*: s.v. *ferolete*) matiza que en esta lengua provendría del antiguo francés *floret*, hoy *fleuret*.

Este sustantivo masculino, definido como ‘adorno superfluo y de mal gusto’, se utiliza mayoritariamente en plural en la zona andina y rioplatense. Si bien la voz es recogida en algunos textos desde finales del siglo XIX, hay que esperar hasta la segunda década de la centuria pasada para que quede inventariada en un diccionario con el significado actual: particularmente, en el *Diccionario de la Lengua Española* (1917) de Alemany y Bolufer. Tanto las estadísticas del *CDH* como las del *CORPES XXI* manifiestan un evidente predominio de esta palabra en el Río de la Plata.

Docs. (1892-)

1892 FERNÁNDEZ Y MEDINA *Charamuscas* Uruguay

«Ustedes saben que el domingo que viene, no este primero, el otro, es Carnaval. Yo los he llamao para ver si hacemos una comparsa; pero una comparsa macanuda, no como la del gallego Cipriano, con tantos *firuletes* y compadradas, una de aquellas (aquí un gesto significativo) que mandan fuerza, con tamboriles, pandertas y estandarte...».

2001 MILLA «Navegadores, una lucha feroz en el ciberespacio» *Clarín* Argentina

El Opera contrasta —y mucho— con el resto. Carece de *firuletes* y chiches, se ocupa bastante bien de su función pero limita la personalización.

2020 FALCO *Los llanos* Argentina

Fijaba la vista en cada detalle, en cada sonrisa, cada sombrero; miraba y memorizaba la vida del tío Bauta, o la de la tía Teresa, la vida de mi abuelo o la del tío Tonito. Los zapatos, los fondos pintados con paisajes de palmeras de las fotos de casamiento; los brazos que se apoyaban sobre el hombro de un amigo; la pequeña turbación de una mujer recogándose

el delantal, fotografiada entre gallinas; el gesto de un bebé solo, boca abajo, sobre una mesa; las firmas, los sellos de los fotógrafos: Casa Bedolla, con una caligrafía de trazo dorado, que daba mil volteretas y al final dibujaba un *firulete*; el lugar, justo cerca de la esquina, donde se había doblado un triángulo de la alfombra que cubría el suelo y dejaba ver el piso de tierra del estudio improvisado en medio de la llanura.

GARRAFA

s. (1970-)

Etimología. La falta de datos concluyentes acerca de la procedencia de la voz *garrafa* impide una propuesta etimológica totalmente segura. Corominas supone su origen último en el árabe-persa *qarâba* ‘utensilio para transportar agua’, pero, a la vista de las documentaciones tardías de la voz tanto en castellano como en catalán y portugués, juzga que no nos encontramos ante un arabismo autóctono de la Península Ibérica y apunta que «el it. *caraffa* parece ser más antiguo» (*DCECH*: s.v. *garrafa*)²².

La palabra garrafa en Argentina, Bolivia y Uruguay, adquiere el significado de ‘bombona’. Desde el *Suplemento* de la décimo novena versión del *DRAE* (1970), garrafa se comienza a definir también (en esta ocasión, solo con la marca geográfica de Argentina) como ‘bombona metálica y de cierre hermético para contener gases y líquidos muy volátiles’. Un par de décadas más tarde, se documentan textualmente algunos ejemplos del nombre con esta acepción.

Docs. (1997-)

1997 LYNCH *Los dedos de la mano* Argentina

Él y su hijo habrían completado el pago de la estufa a *garrafa* y de la heladera, a plazos.

²² A lo largo de la historia lexicográfica española, se han ido ofreciendo diferentes propuestas etimológicas para la voz estudiada (no necesariamente para la acepción buscada). Entre otros ejemplos, en *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la Lengua [...]* (1611), Francisco del Rosal señala el origen griego de la palabra; el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739) explica que la palabra deriva del italiano *garaffa* o, por ejemplo, la Academia apunta en la décimo segunda edición de su *Diccionario* (1884) la procedencia del árabe de la voz. En todo caso, Corominas rechaza que proceda del árabe marroquí *gerraf*, que más parece un préstamo del castellano en esta variedad dialectal.

2001 STELLA *La familia Fortuna. El país del fugu* Argentina

Problema rápidamente solucionado por dos estufas encontradas en el galpón de las maravillas —en donde había de todo—, que luego de una rápida refacción a cargo del habilidoso señor Hinagata y de *garrafas* de gas conseguidas vía Gomina, hicieron que su pequeño refugio en la nave continuara siendo bastante confortable.

2021 DE VITTA «Seguridad en el hogar» *Grupo Multimedio* Uruguay

Evitar poner *garrafas* o implementos con gas en lugares con altas temperaturas. Chequear periódicamente cañerías y llaves de paso de este.

JACANA

s. (1802-)

Etimología. Palabra procedente del portugués *jaçanã* y este del tupí *ñaha'nã* (véase también *DELP*: s.v. *jacana*).

La voz *jacana* designa en Argentina, Guatemala, Nicaragua y Uruguay a una ‘ave acuática de unos 25 cm de longitud, de cuerpo negro, excepto el dorso inferior, con la rabadilla, la cola y las cobijas alares de color castaño intenso y el pico amarillo’²³. Esta definición se asienta en la historia de la lexicografía desde el *Diccionario enciclopédico de la lengua española [...]* (1885) de la Biblioteca Ilustrada de Gaspar y Roig: en la zoología, ‘género de aves zancudas de la familia de las parrideas caracterizadas por su pico recto y comprimido lateralmente un poco grueso hacia el fin, y desnudo en la base de la mandíbula superior; tarsos largos, delgados, anillados; dedos provistos de uñas agudas y largas, y sus alas rematadas por un espolon puntiagudo. Sus costumbres son esencialmente acuáticas, y viven comunmente en los pantanos, las lagunas y orillas de los estanques; se alimentan principalmente de insectos y todas sus especies son propias de las rejiones intertropicales’. Desde principios de ese mismo siglo,

²³ En la revisión del *CDH*, pudimos observar una acepción para esta palabra que queda excluida de cualquier obra lexicográfica empleada para este trabajo. En el «Informe acerca de la raza, carácter, costumbres, religión [...]» (1992), José Medina, ofreciendo una lista de sinónimos, equipara *jacana* a *tertulia*.

existen menciones a este pájaro en textos españoles que describen los animales de algunos países de América del Sur.

Docs. (1802-)

1802-1805 AZARA *Apuntamientos para la Historia Natural de los pájaros del Paragüay y Río de la Plata* España

Mi Autor llama *Jacaná vert* á un pájaro, cuya hermosura pondera Marcgrave, á quien copia. Dice: «La espalda, alas y vientre, tienen fondo negro que reflexa verde. En el cuello se notan los bellos cambios del papo de la Paloma; y la calva es azul, el pico y las uñas rojas en su primera mitad, y amarillas en el resto.»

2001 DIX Y FERNÁNDEZ *Inventario Nacional de los Humedales de Guatemala* Guatemala

Las aves están representadas por más de 110 especies, tanto residentes como migratorias y con ello constituyen la fauna dominante, más atractiva y diversa de la Reserva. Dentro de las familias más representativas pueden mencionarse entre otras, Podicipedidae (zambullidores), Pelecanidae (pelícanos o alcatraces), Phalacrocoracidae (cormorán o pato coche), Anhingidae (pato aguja), Ardeidae (garzas), Ciconiidae (cigüeñas), Anatidae (patos), Pandionidae (águila pescadora), Accipitridae (gavilanes), Rallidae (gallaretas), Charadriidae (playeritos o alzacolitas), Jacanidae (*jacanas*), Laridae (gaviotas), Columbidae (palomas), Psittacidae (loros y pericas), Alcedinidae (martines pescadores), Picidae (pájaros carpinteros), Hirundinidae (golondrinas) e Icteridae (bolseros o chorchas).

2017 ALVARADO, WASHINGTON Y OTROS «Mamíferos y aves silvestres usados por los pobladores de la cuenca del río Abujao (Ucayali, Perú)» *Revista Peruana de Biología* Perú

Entre las aves el uso medicinal tiene Paujil (Mitu mitu) de la familia Cracidae y «tuqui tuqui» (*Jacana jacana*) de la familia Jacanidae.

MOTONETA

s. (1943-)

Etimología. Voz del portugués *motoneta*²⁴.

²⁴ Esta voz no ha sido objeto de la atención de Corominas ni Machado.

El sustantivo *motoneta* se aplica una ‘motocicleta con ruedas pequeñas, que tiene una plataforma para apoyar los pies’ y está marcado como propio de varios países americanos: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela. La entrada que en el *NDU* (1993) de Kühl de Mones se corresponde con la primera definición de la palabra: ‘vehículo de motor similar a la moto, pero de ruedas más pequeñas, con una plataforma para apoyar los pies y una protección en la parte delantera, que se extiende desde el manillar hasta la rueda’. Textualmente, se documenta, no obstante, ya desde mediados del siglo XX.

Docs. (1943-)

1943-1974 AUGIER *Prosa varia* Cuba

El domingo anterior, miles de personas procedentes de las Tunas y de sus contornos, se volcaron en el agreste escenario en los más disímiles medios de transporte: ómnibus, camiones, automóviles, jeeps, *motonetas*, bicicletas..., en una caballería de más de mil jinetes

2001 VEGA *Ana y los demás* República Dominicana

Asombrado por aquella explosión inesperada de dolor, un poco asustado incluso por tan grande muestra de cariño —por fuerza— falso, Vigil escuchó los gemidos de la madre ocasionados por el recuerdo fiel de su hijo a través de uno de sus amigos, y notó que todos se volteaban hacia él: sus compañeros; el padre; el séquito a pie de otro entierro más solitario y pobre, con menos deudos y algunos dolientes en *motoneta*; la hermana que antes admiró; la novia de Izquierdo que no hacía más que morderse las uñas y alisarse la falda del vestido, bastante estrujado por cierto; la mitad del barrio detrás de los que sufrían de veras.

2019 FONTEVECCHIA «El papa Francisco no es kirchnerista» *Perfil* Argentina

Cuando tenía algún tema le mandaba una carta a través de monseñor Karcher, que pasaba a las ocho de la mañana por la puerta de mi casa en su *motoneta* camino al Vaticano.

MUCAMA, MO

s. (1853-)

Etimología. Palabra del portugués brasileño *mucama(/o)* y esta del quimbundo *mukama*, 'esclava' (*cfr.*, sin embargo, *DCEH*: s. v.).

El sustantivo *mucama, mo* equivale en Argentina, Chile, Cuba, Paraguay y Uruguay a 'criado' ('persona empleada en el servicio doméstico'). Si bien en su forma femenina se define ya desde el *Diccionario enciclopédico de la lengua española [...] (1885)* de la Biblioteca Ilustrada de Gaspar y Roig, para el resultado masculino se debe esperar hasta la décimo novena versión del *DRAE (1899)*. De cualquier modo, en ambos ejemplares la voz se comenta de forma semejante: marcada en los dos casos como americanismo, 'doméstica y criada', y 'sirviente' respectivamente. Textualmente, no solo es evidente el uso mayoritario del sustantivo en femenino, sino que también se vuelve visible, siguiendo las estadísticas del *CDH* y del *CORPES XXI*, su preponderancia en el Río de la Plata.

Docs. (1853-)

1853 ASCASUBI *Paulino Lucero* Argentina

Lord Howden: por otro título el coronel Cradock, a quien las gacetas inglesas le llamaron lord Morondanga por las locuras que hizo en su misión al Río de la Plata; y quien efectivamente en el Río Janeiro tuvo una gresca con un negro esclavo, porque éste se desvergonzó (según quejas del lord) con una ama de llaves o *mucama* española que viajaba con Milord.

2001 LÓPEZ *La asesina de Lady Di* Argentina

Podía oír los quejidos desesperados de Celia, nuestra ex *mucama* paraguaya, tirada en el piso de la cocina, revolcándose de dolor.

2022 EXILART *El susurro de las mujeres* Argentina

Envío a la *mucama* a comprar un buen vino para acompañar y se metió en la cocina.

NACO

s. (1853-)

Etimología. Nombre procedente del gallegoportugués *anaco* ('pedazo'), que Corominas estudia demoradamente (procedería de un radical hispano-céltico *ANN- 'pañño'; véase *DCECH*: s.v. *añicos*).

La palabra *naco* se emplea en el Río de la Plata y Puerto Rico como 'andullo de tabaco' (1)²⁵. A mayores, en Uruguay, en un registro coloquial, se utiliza como sinónimo de 'susto' (2) y para el 'excremento sólido, especialmente el humano' (3). El primer significado (1) queda ya expuesto en el segundo tomo del *Diccionario enciclopédico de la lengua española [...] (1885)*, perteneciente a la Biblioteca Ilustrada de Gaspar y Roig: 'el pedazo de tabaco negro que lleva el que acostumbra a marcarlo, y el que llevan los hombres en campaña para pica y hacer sus cigarros de papel', marcado como provincialismo americano. Sin embargo, hay que aguardar hasta el *NDU* de Köhl de Mones (coloquialmente, 'sentimiento de miedo o temor') y hasta el *DRAE* de 2001 (en el uruguayo coloquial, 'Excremento sólido, especialmente el humano') para observar legitimadas las otras definiciones (2) y (3) respectivamente. En el corpus textual, no obstante, los primeros dos significados (1, 2) se registran ya desde mediados del siglo XIX, mientras que del tercero no existen ocurrencias.

(1) Docs. (1853-)

1853 ASCASUBI *Paulino Lucero* Argentina²⁶

Amigo, al pelo le viene: / tengo aquí, pero no es *naco*⁹⁹, / sino una hostia de tabaco / que me dió un francés que masca; / tome... pite, y déle guasca.

²⁵ Corominas considera que la forma gallega *anaco* 'pedazo (p. ej. de pan)' «se extiende hasta el port. del Miño (Fig.), mientras que en el resto del dominio lingüístico corre *naco* 'pedazo (de pan, de jamón, de tabaco, etc)', que desde el Brasil pasó a la Argentina, especialmente en el sentido de 'pedazo de tabaco'» (*DCECH*: s.v. *añicos*; véase también *DELP*: s.v. *naco*).

²⁶ De esta primera aparición de *naco* (1), se puede deducir que la voz era inusual, pues Ascasubi coloca en una nota a pie de página la definición: «99Naco: pedazo pequeño de tabaco negro».

2002 «Don Narciso, vivo recuerdo de la guerra» *ABC Color Paraguay*

Su madre le enviaba, además de las líneas con las novedades de la familia, dulces y «*naco*» para matar el vicio que hasta hoy conserva.

2010 Rocca «Un diálogo fronterizo» *El País Uruguay*

Pronto acuden las pequeñas-grandes cosas con las que se va construyendo una amistad: el pedido de envío de tabaco en *naco* (Faraco), la solicitud de intermediación para la venta de unas vacas Holando en Brasil (Arregui) y, luego del viaje de Arregui a Porto Alegre, las confesiones sobre parientes inmediatos, muchos ya conocidos directamente.

(2) Docs. (1853-1932)

1853 ASCASUBI *Paulino Lucero* Argentina

Con diez y ocho mil y el *naco* / de los cuarenta cañones / nos sacan a pescozones: / ¡qué diablos se anda empacando!

1932 REYLES *El gaucho Florido* [...] Uruguay

—Siguro, cuando apareció la luz emigró el negro con el peludo a cuestras. Pa' mejor tenía un *naco* bárbaro... Se lo llevaba hablando solo de ánimas y judiadas. Como pa' buscarlo 'ta la noche sebruna.

OLERO, RA

s. (2001-)

Etimología. Vocablo procedente del portugués *oleiro* ‘ceramista’ y este de *ola* ‘vasija de barro’ y el sufijo *-eiro* ‘-ero’²⁷.

La palabra *olero, ra* designa en el Río de la Plata a la ‘persona que fabrica ladrillos y tejas, especialmente la que lo hace de manera artesanal’. La definición de este sustantivo se añade en la última edición del *Diccionario* de la Academia (2014) y, excepto en dos registros españoles tempranos (siglo XIII), los casos se documentan en el corpus únicamente a partir del 2001.

Docs. (2001-)

²⁷ Machado determina para esta palabra la etimología latina OLLĀRĪU- (*DELP*: s.v).

1248 «Documento de venta» *Documentos de la catedral de León* España

Don Martin, carpintero, conf. Don Pedro, elmege, conf. Don Steuan, ermano de Pedro Martinez, conf. Don Johan, *olero*, conf.

2001 «Ya no hay lugar para candidatos electos entre cuatro paredes» *ABC Color* Paraguay

Coronel Oviedo no necesita de intendentes médicos, abogados, arquitectos, profesores, albañiles, electricistas, *oleros*, ni caudillos títeres para ser administradores de esta ciudad.

2020 PECCI «Una mirada crítica a los cuatro siglos de Encarnación» *Última Hora* Paraguay

A raíz de esto, la ciudad se empobreció por falta de estibadores en el puerto, *oleros* que abastecían de ladrillos y carpinteros que hacían el maderamen para las viviendas y negocios que se estaban construyendo.

PANDEIRO

s. (1996-)

Etimología. Palabra procedente del portugués *pandeiro* ‘pandero’ (que Machado considera un castellanismo, probablemente por lo tardía de su documentación, frente a la castellana; véase también *DCECH*: s.v. *pandero*, donde se explica la difusión de este término que, a juicio de Corominas, es indudablemente hispánico).

Según el *NDU* (1993) y hasta la última versión del *Diccionario* académico, el vocablo *pandeiro* se usa únicamente como forma coloquial para el eufemismo ‘nalgas’ en Uruguay. Sin embargo, en los testimonios que se recogen desde finales del siglo pasado, la voz se emplea como parte del vocabulario español americano con el significado de ‘instrumento rústico formado por uno o dos aros superpuestos, de un centímetro o menos de ancho, provistos de sonajas o cascabeles y cuyo vano está cubierto por uno de sus cantos o por los dos con piel muy lisa y estirada. Se toca haciendo resbalar uno o más dedos por ella o golpeándola con ellos o con toda la mano’ (es decir, con la primera acepción de *pandero*).

Docs. (1996-)²⁸

1996 BIRRI *Por un nuevo nuevo nuevo cine latinoamericano* Argentina

Se hablaba entonces de la novedad de la temática, de una cierta dosis de autenticidad (en los límites del naturalismo) y, *last but not least*, de un ennoblecimiento artístico conferido al cine mexicano por su estructura hierático-plástica (*d'après* la revolución mural de Rivera-Orozco-Siqueiros) y al cine brasileño por su ímpetu musical (todavía siento resonar una sala cinematográfica de Trastevere de los años 50: los pies de los espectadores acompañaban los *pandeiros* de la columna sonora).

2001 JIMÉNEZ «Danzas de combate» *Prensa Panamá*

La musicalización de esta danza está compuesta principalmente por ritmos obtenidos del berimbau (instrumento tradicional de cuerdas del Brasil) acompañado de otros elementos de percusión y del *pandeiro* o pandereta.

2016 «En la Pequeña África brasileña, jóvenes dan vida a la samba» *La Jornada México*

En medio de la multitud, un grupo de siete músicos, también jóvenes, tocan sentados alrededor de una mesa el cavaquinho, la cuica o el *pandeiro*, como en el siglo XIX empezaron a hacer de forma clandestina los esclavos negros de Bahía que se asentaron en esta zona portuaria de la antigua capital.

PETISO, SA

adj. y s. (1840-)

Etimología. Palabra de origen portugués brasileño *petiz* ‘pequeño, de corta edad’, ‘niño’, y este del francés *petit* ‘pequeño’ (sobre esto, véase también la opinión de Corominas, *DCECH*: s. v. *pepitoria*)²⁹.

La voz *petiso, sa* se recoge en el diccionario con dos acepciones: marcada como propia de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay, se presenta como ‘dicho de una persona:

²⁸ Deben ser recordados, además, los primeros casos textuales ya mencionados en el «Prólogo» del siglo XVII, en que la voz aparecía en una obra española que reproducía un fragmento en portugués.

²⁹ Durante la historia de la lexicografía española, se han ido proponiendo diferentes etimologías para esa palabra. Si en el *Manual* de 1927 se menciona que *petiso, sa* se corresponde con un galicismo, en el *DRAE* de 1984, determinan el origen portugués en *petiço* ‘caballo de poca alzada’ y, en la versión del año 1992, se considera que proviene del portugués *petito* ‘caballo de poca alzada’, seguramente como consecuencia de una errata tipográfica.

pequeña, baja, de poca altura' (1); con la exclusión de Perú de esa delimitación geográfica de uso, también se define como 'caballo de poca alzada' (2)³⁰. Desde el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (1846) de Vicente Salvá, se documenta con estos mismos sentidos ('pequeño' y 'jaca, caballejo'), ambos como característicos de América meridional. Curiosamente, en las aportaciones de la Academia (tanto en los *DRAE* como en los *Manual*), a partir de la vigésima edición del *DRAE* (1884) y hasta el año 2001, de *petiso, sa*, se remite a *petizo, za*³¹. Efectivamente, a partir de los corpus, puede ser comprobado que estas dos variantes se van alternando desde el comienzo de su uso, fechado por la segunda mitad del siglo XIX, con mayor presencia en la zona rioplatense. No obstante, en los diccionarios, *petizo, za* solamente se ampara por la obra de Aniceto de Pagés (1925) y en los volúmenes editados (ya mencionados) por la Academia a partir de 1984³².

Docs. (1) (1840-)

1840 ECHEVARRÍA *El matadero* Argentina

Un negro *petizo* * púsosele al punto delante con un vaso de agua en la mano. Dióle el joven un puntapié en el brazo y el vaso fue a estrellarse en el techo, salpicando el asombrado rostro de los espectadores.

2001 LÓPEZ *La asesina de Lady Di* Argentina

Era un poco *petisa* pero muy angelical tenía carita de Barbie latinoamericana. La remera azul le hacía juego con los ojos.

2022 CORBACHO *Querido Diario* Argentina

Se sintió raro caminar juntos por la calle. Lo vi más *petiso* que en mi cama, más torpe, más feo.

³⁰ Su aparición en el *DHECan* confirma el uso de la primera acepción en el archipiélago español, aunque no aporte más información para este trabajo.

³¹ Según el *DPD*, para esta voz existen las grafías *petiso* y *petizo*, ambas válidas. Aunque la forma *petizo* está gráficamente más cerca del étimo portugués, es hoy mayoritaria y preferible la forma *petiso*, que refleja adecuadamente su pronunciación, tanto la etimológica, como la real motivada por el seseo.

³² En estas últimas obras, el artículo se divide en tres acepciones 'pequeño, bajo, de poca altura, estatura o alzada' (1); 'caballo de poca alzada' (2); 'persona de baja estatura' (3) (cada una con una marcación geográfica específica).

Docs. (2) (1872-)

1872 ASCASUBI *Santos Vega, el payador* Argentina

Cargado así lo trujieron / cuatro hombres y lo tendieron / en un triste carretón, / tirao por un mancarrón / viejo bichoco y *petiso*; / y cuando de allí el Mellizo / bien escoltao salió / del alcalde orden expresa / el sargento recibió / de hacerle humiar la cabeza/ sin lástima, dondequiera / que escaparse pretendiera.

2004 SHUA *Historias verdaderas* Argentina

Le hablo de Ramona, la yegüita *petisa*, y por suerte encaja en el lugar correcto: un animal mansito que Pupo y Pupa me enseñaron a montar en pelo.

2014 MARTÍN «Alfonsina Maldonado: La niña que quería ser amazona» *El Observador* Uruguay

«En cuatro o cinco cirugías no me pudieron operar ya que hacía fiebre porque quería andar a caballo. Me acuerdo que me tenían que llevar al Parque Rodó para que pudiera subirmea algún *petizo* y recién ahí podían comenzar con la intervención».

PICHINCHA

s. (1887-)

Etimología. Palabra del portugués *pechincha*, que Corominas considera procedente de una forma dialectal portuguesa, *pichincha*, procedente del mozárabe (*DCECH*: s. v. *pequeño*).

La palabra *pichincha* posee el significado de ‘ganga’ en el español argentino, paraguayo y uruguayo coloquial. Alemany y Bolufer, el primer lexicógrafo que define el vocablo, deja expuesta esta misma definición y delimitación territorial de uso en su *Diccionario de la Lengua Española* (1917). Este sentido puede ser justificado, incluso, a partir de textos de la segunda mitad del siglo XIX.

Docs. (1887-)

1887 CAMBACERES *En la sangre* Argentina

Se guardaría, desde luego, de decirle la verdad, de confesarse fundido; le mentiría, la engañaría: estaba ganando un dineral, una fortuna; era precisamente con el fin de no dejar

pasar una espléndida ocasión, una verdadera *pichincha* que se le presentaba que necesitaba el empleo inmediato de mayores capitales.

2004 GARCÍA Y GONZÁLEZ «Con Wi-Fi, los archivos y la Web ahora viajan por el aire» *Clarín* Argentina

Este tipo de cámara se usa para monitorear la seguridad de la casa a través de Internet y su precio no es lo que se dice una *pichincha*: los modelos con conexión Wi-Fi arrancan en unos \$1.300.

2016 AIRA *El cerebro musical* Argentina

Aunque ahora tengo plata y puedo comprar todos los libros que quiero, me ha quedado de la juventud un reflejo de avidez que me hace imposible resistir a una *pichincha*.

TACHO

s. (1731-)

Etimología. Voz del portugués *tacho*, y esta quizá metátesis de *chato* ‘chato’, por ser el tacho portugués más ancho que hondo (véase *DCECH*: s.v. y la opinión de Machado, que considera esta hipótesis inaceptable, *DELP*: s.v.).

En la entrada de *tacho*, cinco de las ocho acepciones se marcan con las abreviaturas de Uruguay, Argentina y Paraguay (y otros determinados países suramericanos, dependiendo de la definición). De esta manera, se establece que, en la zona rioplatense, *tacho* puede significar ‘Recipiente de latón, hojalata, plástico u otro material’ (1); ‘Cubo de la basura’ (2); ‘Recipiente para calentar agua y otros usos culinarios’ (3); ‘Vasija de metal, de fondo redondeado, con asas, parecida a la paila’ (4) y ‘taxi’ (excepto en Paraguay) (5)³³. A pesar de que la limitación geográfica de uso va variando a lo largo de la historia lexicográfica, y sobre todo partir de este desglose de las definiciones en el *Suplemento del DRAE* de 1970, es indiscutible el predominio del nombre en la zona conformada por el país argentino, paraguayo y uruguayo. Si bien es cierto

³³ Su aparición en el *DHECan* informa de su empleo como ‘bajo o de poca altura’ en las islas Canarias, aunque no ofrezca para este estudio más datos relevantes.

que, aunque desde los años setenta quedan más o menos registradas las acepciones actuales (1, 2, 3, 4) de la palabra, *tacho* como ‘taxi’ solamente comienza a ser inventariado en los diccionarios a partir del *DAMER* (2010). Además, si las otras acepciones se documentan desde el siglo XVIII, este significado no se evidencia en los corpus.

Docs. (1, 3, 4) (1710-)

1710 MONTENEGRO *Materia médica misionera* Argentina

Limpias muy bien de la hez aspera de afuera, y luego se desnuda del palo, y se piza á medio quebrantar, y se pone en *tacho* grande á cocer, hasta que le cubra el agua, y bien caliente se cuele y exprime, y su cocimiento se ba subiendo á punto poco, á poco, hasta tener punto de balsamo no muy duro, porque con el tiempo no se endurezca.

2001 HERRERA *Ropa de fuego* Argentina

El mozo se aleja, llega al mostrador y habla con el tipo que está atrás que, mientras el mozo habla, mira, serio, a Picard y a Guiñazú, luego desaparece por una puerta y vuelve con un *tachito* con hielo.

2022 EXILART *El susurro de las mujeres* Argentina

La puerta se abría y le dejaban un *tacho* con un guiso aguado y un pedazo de pan.

Docs. (2) (1959-)

1959 ARREOLA *Bestiario* México

No he vuelto a verla. Estoy casi ciego por la pitaña. Pero de vez en cuando vienen los malintencionados a decirme que en este o en aquel arrabal anda volcando embelesada los *tachos* de basura, pegándose con perros grandes, desproporcionados.

2001 HEKER *La crueldad de la vida*. Argentina

Se llevó los platos y la sopera. Con minuciosidad, con firmeza, fue arrojando la comida que quedaba en el *tacho* de basura.

2022 Alarcón *El tercer paraíso* Argentina

Las cloacas vencidas estallan cada tanto entre los módulos, los *tachos* de basura comunitarios parecen bombardeados, los vecinos han convertido sus jardines en garajes para guardar allí sus autos y evitar los robos que son cotidianos.

TUCURA

s. (1917-)

Etimología. Palabra del portugués brasileño *tucura*.

Este nombre se emplea en Uruguay como sinónimo de ‘langosta’ (‘insecto ortóptero de la familia de los acrididos, parecido al saltamontes, pero de mayor tamaño, de color gris amarillento, que en ciertas circunstancias se multiplica extraordinariamente, formando espesas nubes que arrasan los campos’). Alemany y Bolufer es el primer lexicógrafo en la tradición española en precisar el significado de esta palabra; en su *Diccionario de la Lengua Española* (1917), el valenciano registra el vocablo como ‘en Bolivia, langosta grande, saltamontes’. Sin embargo, habrá que esperar más de cincuenta años para encontrar casos textuales.

Docs. (1972-)

1972 PUIG Boquitas pintadas Argentina

...Porque llueva y no se seque el pasto, porque mi abuela se cure, porque no vuelvan las langostas que se comen todo, porque no haya más plaga de **tucura** [...].

2013 MALACALZA *Ecología y ambiente Argentina*

Los ecosistemas más explotados por el hombre, como los suelos de la pampa argentina, antes que él llegase ya eran explotados por otros animales que ahora son sus competidores, como las hormigas, las langostas o **tucuras**, las liebres, las cotorras, las palomas.

2017 CORZ «Plaga de langostas afecta 1.000 hectáreas de cultivos y se expande a otras zonas» *La Razón* Bolivia

Los acrididos conocidos popularmente como saltamontes, langostas o **tucuras** son una especie de insectos con una gran capacidad de reproducción y facilidad para migrar de un lugar a otro.

ZORRA

s. (1803-)

Etimología. Palabra procedente del portugués *zorro* ‘holgazán’, que deriva de *zorrar* ‘arrastrar’³⁴.

Según el *Diccionario* académico, se utiliza exclusivamente en Uruguay como ‘remolque de carga con cuatro ruedas de goma o más’. La propia Academia incorpora por primera vez esta acepción en el *DRAE* de 1803 como ‘en algunas partes carro baxo y fuerte que sirve para transportar pesos grandes’. Textualmente, se documenta desde finales la primera mitad del siglo XX.

Docs. (1926-)

1926 GÜIRALDES *Don Segundo Sombra* Argentina

— ‘stá güeno —dijo la curandera, y aconsejó que al hombre se lo llevaran para su rancho, en algún carrito o *zorra*, porque tendría para unos veinte días de no moverse.

2006 «Izmendí realizará gran venta de maquinaria» *El País digital* Uruguay

El próximo viernes 4, desde la hora 10, en su local "Yerbal", ubicado en ruta 8, kilómetro 291 y medio, en Treinta y Tres, se venderá un completo parque de maquinaria incluyendo 15 cosechadoras, 30 tractores, 14 sembradoras, 10 *zorras*, 10 arados, 28 rastras y excéntricas, 5 generadores, 5 bombas de riego y 10 carretas.

2010 «Una mujer muere en colisión frontal» *El País Uruguay*

El siniestro cuyas causas se busca establecer ocurrió en el kilómetro 8 de la Ruta 30, cuando un automóvil Chevette en el que viajaban dos personas chocó de frente con un camión con *zorra* que se desplazaba en sentido contrario.

³⁴ Indica Corominas que «probablemente el sentido primitivo fue ‘mujer u hombre holgazanes’ (de donde luego *zorra* ‘ramera’), significado vivo todavía en portugués y aplicado popularmente a la raposa en son de vituperio, comp. el oc. *mandra* ‘zorra’ (propiamente ‘mandria’); en su sentido originario, el vocablo derivará del antiguo y portugués *zorrar* ‘arrastrar’, onomatopeya del roce del que se arrastra» (*DCECH*: s. v. zorro). Si examinamos la historia de la lexicografía española, la información etimológica acerca de esta palabra ha ido variando. Así, en el *DRAE* de 1884 se proponía el vasco *azari* como origen para la voz. Desde el año *DRAE* de 1914, era señalada la procedencia latina *aburra* (‘lastre’) para solamente la acepción tratada, mientras que las otras definiciones eran determinadas como otra entrada (sin raíz anotada). A partir vigésimo segunda edición del *Diccionario* (2001), todas las acepciones quedan integradas bajo la misma entrada y con la misma etimología portuguesa, siguiendo en ello, una vez más, las hipótesis de Corominas.

3. Conclusiones

Acabado nuestro trabajo, podemos llegar a varias conclusiones. El *DLE* recoge casi una treintena de vocablos con la marca geográfica de *Ur.* que poseen origen gallegoportugués. Con todo, aunque los dos principales etimólogos de las tradiciones lexicográficas española y portuguesa, Joan Coromines y José Pedro Machado, coinciden en su estudio de numerosos vocablos (*corpiño, fariña*, etc.), ofrecen diferencias en otros (*buzo, chato*, etc.).

Independientemente de esa aún latente discusión etimológica, cabe recordar que estas no son las únicas voces empleadas en Uruguay con esta procedencia, pues algunas no han sido seleccionadas debido a su marcación territorial más amplia (como *coima* con la abreviatura de *Amer.*) o por la omisión en el propio diccionario académico de la etimología (recordemos el caso de *fariñera*). También es necesario indicar que no todas las palabras de la lista extraída a partir de Enclave muestran una presencia similar en la lengua. Más allá de los verbos (*chantar, sambar* y *vichar*) y del adjetivo *lacre*, excluidos de este trabajo por la envergadura que supondría su análisis, los pocos datos que acompañan a alguna de las acepciones objeto del trabajo, ya sean textuales (*aroeira, taipa, farra, naco* como ‘susto’ y como ‘excremento sólido, especialmente el humano’; *macaco/a, tacho* como ‘taxi’) o lexicográficos (*pandeiro* como ‘instrumento’) vuelven difícil —o, incluso, imposible— su estudio.

A estos inconvenientes, se debe sumar la tardía entrada en el *DLE* de estas voces: prácticamente un tercio de las acepciones estudiadas se incorporaron al diccionario académico durante las tres últimas décadas. Si los sustantivos *capanga* y *chumbo* se recogieron por primera vez en el *DRAE* de 1992, los nombres *buzo, corpiño, farra, macaco/a* y *naco* (‘susto’ y ‘excremento sólido, especialmente el humano’) se introdujeron en el *DRAE* de 2001 (no debe ser casualidad que todos ellos, excepto la segunda acepción de *naco*, figurasen ya en el *NDU* de 1993); por su parte, *motoneta* y *tacho* como ‘taxi’, en la última versión del *DLE* (después de su mención en

el *NDU* y en el *DAMER* de 2010, respectivamente). Además de esto, su propia disposición en el *DLE* obstaculizó la investigación, pues resulta complejo, si se pretende estudiar por los corpus cada una de las acepciones que el diccionario académico ofrece, responder ante definiciones que se solapan, como ha sido visto en *tacho*, en cuya entrada se podrían reducir un número de acepciones.

Además de esta falta de precisión, la revisión de las acepciones en los diferentes bancos de datos se vio entorpecida porque algunas de las palabras seleccionadas se miden con sus homónimas y con otras acepciones, algunas propias del español general; todo ello enredaba la localización de aquellas verdaderamente buscadas (vuélvase, por ejemplo, al caso de *buzo*). De hecho, este es uno de los motivos por los que no se pudo revalidar el territorio de uso establecido en el diccionario académico (en este caso, Uruguay) a través de las estadísticas por zonas (accesibles en los bancos de datos empleados, esto es, en el *CDH* y el *CORPES XXI*). En esta línea, los porcentajes de distribución diatópica tampoco sirvieron en las ocasiones en que las ocurrencias de la voz se correspondían casi en su totalidad con nombres propios (por ejemplo, *Pichincha*). En otros momentos, se pudo observar que los valores geográficos de los corpus no coincidían con los países apuntados en el *DLE* porque en este se omiten precisamente algunos significados de ciertas palabras en la América hispana o porque se marcan en las acepciones menos territorios de los que realmente corresponden de acuerdo con los testimonios (como *motoneta*). De modo similar, las estadísticas de otras palabras tampoco se pueden aprovechar, pues entre sus casos se computan libros supuestamente editados en España, mas que describen la realidad americana, utilizando, por tanto, el vocabulario específico del lugar en que existe (advértase el ejemplo de *jacana*). También existen casos en que las voces buscadas pertenecen a algún fragmento emitido en otro idioma y considerarlas como parte del español sería ofrecer información sesgada (véase el caso de *fariña*).

En definitiva, esta investigación, lejos de estar finalizada, sirve como punto de partida para estudios posteriores, comenzando por aquellos vocablos que fueron descartados en el presente trabajo. Así, por ejemplo, se plantea la posibilidad de llevar a cabo exámenes comparativos entre las palabras gallegoportuguesas utilizadas en Uruguay y las presentes en otros países americanos, empezando por los de su zona lingüística, el Río de la Plata. Este TFG no es, de hecho, sino un primer intento de rescatar de los diccionarios y los documentos algunas voces de origen gallegoportugués de Uruguay que, sin duda, merecen una mayor atención.

Referencias bibliográficas citadas

- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Diccionario de Americanismos (DAMER)* [en línea]. <<https://www.asale.org/damer/>>
- COROMINES I VIGNEAUX, J. y J. A. PASCUAL RODRÍGUEZ (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- KÜHL DE MONES, Ú. (1993): *Nuevo diccionario de americanismos: uruguayismos*, III, dir. Haensch, Günther y Werner, Reinhold. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- MACHADO, J. P. (1952) [2003]: *Dicionário etimológico da língua portuguesa com a mais antiga documentação escrita e conhecida de muitos dos vocábulos estudados*, 8.^a ed. Lisboa: Livros Horizonte.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1996): *Corpus diacrónico del español (CORDE)* [en línea]. <<http://www.rae.es>> [22/06/2023]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2023): *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*, versión 0.99 [en línea]. <<http://www.rae.es>> [22/06/2023]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., versión 23.6 [en línea]. <<https://dle.rae.es>> [22/06/2023].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999): *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)* [en línea]. <<https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtle>> [22/06/2023]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013): *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española (CDH)* [en línea]. <<https://apps.rae.es/CNDHE>> [22/06/2023]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2021): *Tesoro de los diccionarios históricos de la lengua española (TDHLE)* [en línea]. <<https://www.rae.es/tdhle/>> [22/06/2023]

Referencias bibliográficas consultadas

- BERTOLOTTI, V. y M. M. COLL MORE (2017). «Voces de origen portugués en el español del Uruguay». En D. Corbella Díaz, A. Fajardo Aguirre, eds., *Español y portugués en contacto: Préstamos léxicos e interferencias* (231-252). Berlin-Boston: De Gruyter.
- COLL MORE, M. M. (1997). «La narrativa de Saúl Ibargoyen Islas como representación literaria de una frontera lingüística». *Hispania*, 80, 4, 745-752.
- COLL MORE, M. M. y L. LÓPEZ ÁLVAREZ (2021). «Africanismos léxicos en la historia lexicográfica de Uruguay: acepciones, usos y etimologías». *Revista de Lexicografía*, 27, 7-34.
- CORBELLA DÍAZ, D. y C. J. CORRALES ZUMBADO (2016). «Canarismos de origen portugués en América». En J. R. Carriazo Ruiz *et al*, eds., *Etimología e historia en el léxico del español: estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (Magister bonus et sapiens)* (763-784). Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- ELIZAINCÍN EICHENBERGER, A. (2021). «El fronterizo». En E. Eckkrammer, ed., *Manual del español en América* (399-410). Berlin-Boston: De Gruyter.
- GRANDA GUTIÉRREZ, G. de. (1968). «Acerca de los portuguesismos en el español de América». *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 23, 2, 344-358.
- PÉREZ PACUAL, J. I. (2016). «La etimología en el DRAE». En J. R. Carriazo Ruiz *et al.*, eds., *Etimología e historia en el léxico del español: estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (Magister bonus et sapiens)* (181-198). Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- RAMÍREZ LUENGO, J. L. (2016). «Lusismos, falsos lusismos, casi lusismos: el aporte portugués en la historia del léxico del español (americano)». En J. R. Carriazo Ruiz *et al.*,

eds., *Etimología e historia en el léxico del español: estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (Magister bonus et sapiens) (899-918)*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.

RICÓS VIDAL, A. (2010): «El español: origen y situación actual». En M. Aleza, coord., *Normas y usos correctos en español actual (27-54)*. Valencia: Tirant lo Blanch.

RONA, J. P. (1963). «Portuguesismos no Uruguay». *Veritas*, 8, 201-218.

SALVADOR CAJA, G. (1967). «Lusismos». En M. Alvar López *et al.*, eds., *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, II (239-261). Madrid: C.S.I.

[Cerrar sesión](#)

Corpus del Diccionario histórico de la lengua española

Versión 3.1

Concordancias
Nómina
Ayuda
Modo de cita

CDH nuclear
 S.XII-1975
 1975-2000

Gratia original
 Subcopus
 Proximidad

21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525
 526
 527
 528
 529
 530
 531
 532
 533
 534
 535
 536
 537
 538
 539
 540
 541
 542
 543
 544
 545
 546
 547
 548
 549
 550
 551
 552
 553
 554
 555
 556
 557
 558
 559
 560
 561
 562
 563
 564
 565
 566
 567
 568
 569
 570
 571
 572
 573
 574
 575
 576
 577
 578
 579
 580
 581
 582
 583
 584
 585
 586
 587
 588
 589
 590
 591
 592
 593
 594
 595
 596
 597
 598
 599
 600
 601
 602
 603
 604
 605
 606
 607
 608
 609
 610
 611
 612
 613
 614
 615
 616
 617
 618
 619
 620
 621
 622
 623
 624
 625
 626
 627
 628
 629
 630
 631
 632
 633
 634
 635
 636
 637
 638
 639
 640
 641
 642
 643
 644
 645
 646
 647
 648
 649
 650
 651
 652
 653
 654
 655
 656
 657
 658
 659
 660
 661
 662
 663
 664
 665
 666
 667
 668
 669
 670
 671
 672
 673
 674
 675
 676
 677
 678
 679
 680
 681
 682
 683
 684
 685
 686
 687
 688
 689
 690
 691
 692
 693
 694
 695
 696
 697
 698
 699
 700
 701
 702
 703
 704
 705
 706
 707
 708
 709
 710
 711
 712
 713
 714
 715
 716
 717
 718
 719
 720
 721
 722
 723
 724
 725
 726
 727
 728
 729
 730
 731
 732
 733
 734
 735
 736
 737
 738
 739
 740
 741
 742
 743
 744
 745
 746
 747
 748
 749
 750
 751
 752
 753
 754
 755
 756
 757
 758
 759
 760
 761
 762
 763
 764
 765
 766
 767
 768
 769
 770
 771
 772
 773
 774
 775
 776
 777
 778
 779
 780
 781
 782
 783
 784
 785
 786
 787
 788
 789
 790
 791
 792
 793
 794
 795
 796
 797
 798
 799
 800
 801
 802
 803
 804
 805
 806
 807
 808
 809
 810
 811
 812
 813
 814
 815
 816
 817
 818
 819
 820
 821
 822
 823
 824
 825
 826
 827
 828
 829
 830
 831
 832
 833
 834
 835
 836
 837
 838
 839
 840
 841
 842
 843
 844
 845
 846
 847
 848
 849
 850
 851
 852
 853
 854
 855
 856
 857
 858
 859
 860
 861
 862
 863
 864
 865
 866
 867
 868
 869
 870
 871
 872
 873
 874
 875
 876
 877
 878
 879
 880
 881
 882
 883
 884
 885
 886
 887
 888
 889
 890
 891
 892
 893
 894
 895
 896
 897
 898
 899
 900
 901
 902
 903
 904
 905
 906
 907
 908
 909
 910
 911
 912
 913
 914
 915
 916
 917
 918
 919
 920
 921
 922
 923
 924
 925
 926
 927
 928
 929
 930
 931
 932
 933
 934
 935
 936
 937
 938
 939
 940
 941
 942
 943
 944
 945
 946
 947
 948
 949
 950
 951
 952
 953
 954
 955
 956
 957
 958
 959
 960
 961
 962
 963
 964
 965
 966
 967
 968
 969
 970
 971
 972
 973
 974
 975
 976
 977
 978
 979
 980
 981
 982
 983
 984
 985
 986
 987
 988
 989
 990

